

Colecc. LR Beltrán
PP-AI-124

15 años

SA COMUNICACION

Trayectoria y desafíos

Prólogo de Luis Ramiro Beltrán

Beltrán S., Luis Ramiro (2000) Prólogo: comunicación para el desarrollo: una opción para la carrera de comunicación de San Andrés. En: Universidad Mayor de San Andrés, La Paz. 15 años UMSA/Comunicación: trayectoria y desafíos. Foro Debate, La Paz, 17-19 de noviembre de 1999. La Paz, UMSA, Carrera de Ciencias de la Comunicación. pp. 5-8.



Por último, **Sandra Aliaga y Pedro Glasinovic** plantearon sus observaciones prospectivas sobre el ejercicio de la comunicación y el periodismo en el siglo que está por comenzar. Y, de la misma manera, se refirieron a estas exposiciones cinco comentaristas, dos "internos" y tres "externos", entre ellos **Luis Ramiro Beltrán**, quien no se limitó al comentario, sino que además utilizó la tribuna para plantear un verdadero desafío a la Carrera, el mismo que, con su autorización, lo destacamos a manera de prólogo en las páginas siguientes.

Lo esencial en las tres densas jornadas se recoge en esta publicación. Están todas las ponencias y los respectivos comentarios. Infelizmente, las preguntas escritas del auditorio y las respuestas de expositores y comentaristas no se registraron adecuadamente por lo cual, a publicarlas incompletas y fragmentadas, hemos preferido omitirlas.

Cabe recalcar que, tanto la realización del foro-debate como la publicación de este libro, son el resultado de la iniciativa de los estudiantes, canalizada o secundada por el docente y apoyada por la Dirección de la Carrera. Sin embargo, no se puede dejar de mencionar a los alumnos sin cuyo tesón no se hubiera podido vencer todas las dificultades presentadas en el camino, ellos son: **Mary, Edgar, Estela, Elizabeth, Magui, Luis, Jenny, Silvia, Willison**, entre muchos otros.

Gonzalo Llanos, entregó generosamente su aporte gráfico para la pancarta y la portada del libro. **Antonio Coronel** se graduó de obrero gráfico en el trabajo de impresión. A ellos estamos sinceramente agradecidos.

Todos nos sentiremos recompensados si estudiantes y docentes encuentran en estas páginas motivos de inspiración, para empujar la Carrera hacia mejores niveles de formación académica, y para renovar su compromiso con los intereses e inquietudes del pueblo boliviano.

Carlos Soria Galvarro T.

DOCENTE MENCION PERIODISMO

COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO: UNA OPCION PARA LA CARRERA DE COMUNICACION DE SAN ANDRÉS

*Luis Ramiro Beltrán**

Si bien dos o tres de las carreras universitarias de comunicación de Bolivia incluyen en sus programas de enseñanza algunas materias correspondientes a comunicación para el desarrollo, ninguna de las doce o más existentes hoy puede considerarse especializada en esta disciplina de la profesión. ¿Qué explica esto? ¿Por qué en un país que infortunadamente está todavía entre los más afectados por el subdesarrollo no se cuenta siquiera con una carrera académica que aspire a poner a fondo la comunicación al servicio del desarrollo? ¿Por qué un país que, por su condición multicultural y plurilingüe y dado su vasto y dislocado territorio, sufre mayores problemas de comunicación que muchos otros, no cuenta con una carrera así especializada? ¿Por qué, en fin, un país que es, sin embargo, creativo y precursor en el mundo en la teoría y en la práctica de la comunicación popular alternativa, no dispone de tal entidad a su servicio?

Una explicación central puede ser el hecho de que ni los gobiernos ni los organismos no gubernamentales de apoyo al desarrollo tienen una percepción adecuada sobre la utilidad de la comunicación para el éxito de sus programas. Para los gobiernos comunicación es, ante todo y sobre todo, propaganda política, vigilancia de la opinión pública y manejo de la relación con los medios masivos comerciales. Sólo marginalmente se valen ellos en campos del área social como la salud y la educación, de la comunicación técnico-educativa para apuntalamiento a sus operaciones. Y los organismos no guber-

namentales de servicio desinteresado, que en Bolivia son holgadamente más de medio millar, limitan por lo general su actividad comunicativa al uso esporádico de folletos, carteles y videos y recurren ocasionalmente a campañas de alta intensidad y corto plazo solo para fines muy puntuales.

Otra explicación posible es la percepción común entre administradores, catedráticos y estudiantes de la comunicación primordialmente como el uso de los medios masivos comerciales para fines de información y entretenimiento. Esto conlleva a menudo el atractivo de la notoriedad que dan los medios -especialmente la televisión- a sus figuras estelares. Esa percepción conduce a considerar como mercado de trabajo solamente a las oportunidades de empleo en dicho sector privado. Es evidente que este ha crecido mucho en los últimos dos o tres lustros, justamente en el período de evolución de la carrera en la UMSA. Decenas de canales de televisión, centenares de radioemisoras y un número de diarios muy alto dan constancia de ese crecimiento desbordado en relación con el tamaño de la población y con su magra capacidad económica. Sin embargo, el total de empleos que el conjunto de esos medios puede ofrecer resulta inferior al gran número de egresados del excesivo número de carreras existentes en el país. Hay que buscar, pues, otras opciones de empleo y ellas están justamente en el campo de la comunicación para el desarrollo.

Y otra explicación más puede ser que, aunque hay alguna conciencia y no pocas experiencias de la comunicación como instrumento de apoyo técnico-educativo a los programas de desarrollo, no hay en cambio más que una mínima apreciación de la comunicación como agente de liberación y de potenciamiento de la capacidad autónoma del pueblo para comunicarse. Como lo ha señalado Sandra Aliaga en su intervención en este Foro Debate, el comunicador no puede seguir siendo sólo un agente de transmisión de conocimientos, actitudes y prácticas de unos pocos doctos a unos muchos legos. En ese sentido, el comunicador es un intermediario, con algo de conductor o, por lo menos, propiciador, pero tiene que ser además ahora un mediador, en el sentido de agente servidor de la vo-

luntad popular y de factor de apuntalamiento discreto y no manipulatorio para que las comunidades de base desarrollen libremente su capacidad de decir su palabra y de ser escuchadas y tomadas en cuenta para la conducción del desarrollo y la consolidación de la democracia.

Este nuevo papel deseable para los comunicadores abre nuevos requerimientos de enseñanza-aprendizaje, nuevos tipos de conducta profesional y nuevas oportunidades de ocupación. Y algo semejante pudiera decirse también de nuevos campos de la propia comunicación instrumental, como son los aplicados a la protección ambiental, a la defensa de los derechos humanos, al combate contra el flagelo de las drogas, a la lucha por la equidad para mujeres y adolescentes y a la prevención de desastres naturales.

Colegas, el desarrollo nacional que a mediados de este siglo se consideraba posible para bien de todos no ha ocurrido sino para beneficio de muy pocos. Pese a fuertes inversiones y meritorios empeños, las décadas que las Naciones Unidas llamaran optimistamente las del desarrollo -las del 50, del 60 y del 70- lamentablemente sólo significaron subdesarrollo acentuado para los más en contraste con el acrecentado monopolio del poder económico, político y social por exiguas minorías conservadoras. Al comienzo de la década del 80 -bien llamada "perdida" para nuestros países- el modelo clásico de desarrollo materialista e inequitativo llegó a un colapso mundial de magnitud colosal que sumió a nuestra región en inmensa deuda, caída y estancamiento. Y en la presente década, en la que el neoliberalismo y la globalización han consagrado su dominio universal, la brecha entre pobres y ricos se ha expandido rápidamente y en grado abrumador exacerbando peligrosamente la miseria de las masas y poniendo en riesgo la estabilidad de la recuperación democrática. El pueblo, inocente e inerme, está pagando la factura. Esta es, pues, la hora en que, en vísperas del nuevo milenio, solo una visión radicalmente diferente del desarrollo puede aspirar a presidir la superación del desastre. Y esta es justamente la hora en que la comunicación -también concebida en forma bien distinta a la tradicional- pue-

de llegar, finalmente, a constituirse en una herramienta de veras crucial para la conquista del verdadero desarrollo para todos.

Al cobijo de esa convicción -propia de un amante obstinado de utopías como confieso serlo- me pregunto si no será deseable y posible que la Carrera de Comunicación de la UMSA se constituya en la especializada en formar profesionales adecuados para tal causa. Esta Carrera forma parte de la entidad cabecera del sector académico público que tiene una larga tradición de combativa identificación con las aspiraciones del pueblo boliviano. Ha llegado ya a un punto cercano a su mayoría de edad. Y cuenta con la entusiasta afluencia a sus aulas de segmentos de la juventud injustamente desfavorecida por la estructura económica prevaleciente y, por ello mismo, identificada con las aspiraciones de los más, de los olvidados, de los que forman la esencia vital de la nación boliviana. Sin duda, para acometer con razonable probabilidad de éxito un emprendimiento semejante, la Carrera tendría que experimentar ajustes importantes en orientación, programa, presupuesto y personal. Pero, si hay en la institución voluntad política y mística de servicio a la comunidad, la quimera pudiera tornarse realidad. Yo creo que esa voluntad y esa mística están presentes en esta escena. Y quisiera creer que muchos de ustedes -administradores, maestros y alumnos de la UMSA- pudieran enamorarse también de esta utopía finisecular.

** Luis Ramiro Beltrán es periodista, el más sobresaliente investigador boliviano sobre comunicación, mundialmente conocido por sus aportes en especial los referidos a las políticas nacionales de comunicación; entre las numerosas distinciones que ha recibido está el haber sido el primer ganador del Premio Mundial de Comunicación Mc Luhan - Teleglobe (1983).*

Este texto es un fragmento de su comentario a las exposiciones de Sandra Aliaga y Pedro Glasinovic en el Foro-Debate «15 Años UMSA/Comunicación».

**CAMPOS PROFESIONALES
Y MERCADOS LABORALES DE LA
COMUNICACION EN AMERICA
LATINA**